Ortíz, Mónica Analía

El brujo : un amor de otras vidas / Mónica Analía Ortíz ; comentarios de Cecilia Chantrill ; prólogo de María Isabel Silveira de Andrade. - 1a ed. - Colonia Liebig : Mónica Analía Ortíz, 2020.

180 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-86-3570-5

1. Narrativa Argentina. 2. Novelas. 3. Esoterismo. I. Chantrill, Cecilia, com. II. Silveira de Andrade, María Isabel, prolog. III. Título.

CDD A863

El brujo:

*“Un amor de otras
vidas”*

Prólogo

A veces el amor toma caminos inesperados y nos sorprende. A veces, el amor se viste de “brujo”. Embruja, seduce, embelesa, hechiza.

El amor, a veces crea y nos hace creer en falsos oasis de felicidad. Otras veces nos une, otras nos separa.

A veces, el amor es ahora. A veces es pasado. Tal vez, futuro.

Nadie puede saber si las almas están predestinadas a estar juntas o predestinadas a estar separadas. El amor tiene esas incoherencias, y sí, el amor carece de lógica, porque es amor. Solo eso.

El amor a veces es amor gozante, otras es amor doliente. El amor hace aflorar y crecer a poetas nuevos, como a la protagonista de esta historia.

Cuesta dejarse manejar por el amor. Pero ahí está. Innegable, omnipresente, poderoso, fuerte.

El Brujo, nos lleva hacia una historia de amor, de amores encontrados, de amores predestinados. Una historia donde a través del delicado relato de la autora, se huele, se siente, se oye y se ve cada detalle en cada episodio.

Es una novela con relatos cálidos e intensos. Una historia que “embruja”. Que nos atrapa.

A decir de la autora “La vida es como una baraja de naipes, no se sabe que figura te va a tocar”... La pregunta es ¿nosotros podemos cambiar el destino?

¿Qué haríamos si se nos cruza “Un brujo” en la vida?

Para saberlo, te invito a recorrer una por una las páginas de esta historia.

A mí, me atrapó. Y está dando vueltas en mi cabeza.

Que la disfrutes.

Isita Silveira de Andrade

Comentario

Una escritora que nos tiene acostumbrados con el romance y el erotismo en poesía, esta vez nos regala su primera novela. “El Brujo: un amor de otras vidas” ,es una novela fresca, un romance actual acerca de dos personas que se conocieron de ‘casualidad’ y juntos atravesaron dificultades de traiciones inesperadas en esta vida y desencuentros que parecían eternos de vidas anteriores, y en este encuentro logran tomar las riendas de sus vidas.

Una novela fuerte, una historia que retrata aquellos conflictos familiares que pueden desestabilizar la vida de una persona con facilidad. Pero por otro lado nos permite saborear de esos encuentros entre dos personas que ‘sacan chispas’ de pasión y atracción.

Él estuvo siempre ahí, para apoyarla, aun cuando se vieron obligados a separarse, aun cuando pensó que tenía que abrirse para dejarle el camino libre, pero el corazón es más fuerte, y la estrella que siempre fue prohibida para él, al final dejó de serlo. No dejen de leerla si quieren enamorarse. Una lectura fresca y entretenida. ¡No se pierdan de conocer la novela de Ortiz! Se disfruta, se siente, te enamora...

Cecilia Chantrill . Grupo de Escritores de Apóstoles

“La casualidad no existe”

El juego consistía en adivinar, o lo que fuere que hacía esa mujer, aunque para todas parecía muy divertido con unas cuantas copas encima, sólo se reían ¿A quién se le ocurría traer una bruja a un cumpleaños? Victoriana no creía en eso, solo lo tomaba como el juego que era.

La vieja ya entrada en años le pidió que cortara el mazo de cartas con la mano izquierda, como si eso pudiera cambiar el rumbo de las cosas se burló.

Un juego de cartas sobre la mesa, no podía distinguir bien, tampoco era primordial hacerlo. Las cartas mostraban figuras extrañas, pero el esqueleto en una de ellas la llenó de escalofríos. ¡Cómo podían jugar con algo así!

Observó a la mujer , que sorbía su cigarro con fuerza, era extraña, tenía la mirada profunda, sus

ojos surcados por arrugas y sus labios con líneas finas, típicas de la gente que fuma pensó.

La vieja sentenció, se terminará algo importante en tu vida, algo que tiene que ver con el amor, pero será para bien, ya que vas a conocer el amor de tu vida, de ésta y de otras, se conocen desde el inicio de los tiempos y te ha esperado.

Habrá contratiempos entre ustedes, habrá momentos en los que tendrás que pensar qué decisión será la más acertada. Cuando lo veas se reconocerán, se esperaron, van a vivir un gran amor pero no puedo decirte si van a estar juntos siempre o no, eso está vedado a mi videncia. Lo que sí puedo decirte es que ese es tu gran amor, aquel que está en tu destino.

Una carcajada estrepitosa salió de la boca de la muchacha, estaba de novia hacía algunos años con quien ella decía su roto para un descosido. Era imposible que terminara con Sebastián, ellos se

entendían y aunque jamás hablaron de matrimonio solo era cuestión de tiempo para que ocurra.

Las invitadas una a una se marcharon, ella también llamó su remisse para irse, ebria, pero según ella consciente. Habían sido demasiados daiquiris de frutilla...

La mañana siguiente la recibió con una cruda que tardaría en irse y recordando muy a su pesar las palabras de la vieja, se acordó sin embargo del olor repugnante del habano que fumaba y le dieron nauseas. Situación que la llevó al baño varias veces. Su rostro estaba hecho un desastre, las ojeras la delataban.

Después del tercer café negro estaba en condiciones de poder hacer algo, entró a su página de Facebook, muchos mensajes en su bandeja de entrada, no podía leerlos a todos, ¿la gente no

puede llamar para comunicarse? Pensó mientras las náuseas volvían y se encerraba por décima vez en el baño.

Ya entrada la tarde se repuso, y decidió contestar los casi cincuenta mensajes de WhatsApp de su hermana. Esta niña tenía serios problemas de ansiedad, audios de casi 3 minutos... y su cabeza que parecía pesar cien kilos...

La nueva propuesta de esa chiquilla revoltosa era visitar a un brujo o adivinador o vaya uno a saber qué chanta era la nueva adquisición de Isabel.

Tenía ganas de gritarle, a quién se le ocurre recurrir a un brujo o curandero para saber si tu pareja te engañaba, para Victoriana las cosas eran sencillas, iba le preguntaba y listo.

Decidió contestarle que estaba descompuesta, pero para esa niña la palabra “no” definitivamente no existía y después de demasiados mensajes tuvo que acceder.

Detestaba la gente que creía en eso, pero era su hermana y si eso la hacía sentirse bien lo haría.

Llegaron al lugar, un muchacho delgado saludó a Isabel con familiaridad, observó el lugar en busca de alguna señal que demuestre algo de seriedad en lo que este muchacho hacía. Le sorprendió que fuera tan joven, siempre pensó que las personas que se dedicaban a eso debían tener mucha edad... prejuicios de incrédula pensó. Un espacio sin nada que pudiera identificarse como un lugar en el que trabajaba un brujo... ni podía definirlo sin reírse. La sala de un hombre cualquiera, minimalista, con un aire misterioso pero que no indicaba nada esotérico. Estaban reunidas algunas mujeres, que reconoció como amigas de su hermana, todas igual de locas que